

Relaciones interétnicas de los curanderos en el Suroccidente Colombiano

Helmut Schindler y Franz Xaver Faust

En el año 1985 Franz Faust (F.F.) y yo (H.S.) viajamos durante tres meses por el Sudoeste de Colombia para estudiar los nexos interétnicos de los curanderos. Los resultados de este estudio se publicaron en alemán (Faust, Franz y Helmut Schindler 1988 y 1990). Agradecemos a Alejandro Ortiz Rescaniere la amable oferta de resumir nuestros datos y presentarlos aquí en español, agregando datos más recientes de F.F. El tema era poco conocido entonces y aún en nuestros días las informaciones sobre este asunto son escasas (cf. Pinzón 1992 y Chaumeil 1988).

Nuestros estudios se basaron en tres observaciones de F.F. (1986, 1987) sobre relaciones interétnicas entre los Coyaima y Natagaima en del Sur del departamento de Tolima:

- (1) Los curanderos de los Coyaima y Natagaima suelen viajar a otras regiones del país para estudiar su profesión con maestros de reputación de otras etnias.
- (2) En sus ritos para *cerrar el cuerpo* los curanderos de los Coyaima y Natagaima utilizan una mezcla de partes iguales de plantas importadas como de plantas autóctonas de la región. Esta mezcla es de importancia crucial para su vida médico-ritual.
- (3) En los pueblos del Suroccidente Colombiano se encuentra negociantes de los Inga vendiendo plantas de uso médico-ritual. Ellos viajan también a otras partes de América y algunos hasta salen a otros continentes.

1. PARTE

El tema del punto 3, es decir de los Inga comerciantes, será tratado más adelante. Primero daremos a conocer los resultados sobre los nexos interétnicos de aprendizaje o estudio de los curanderos, basándonos tanto en nuestras propias averiguaciones como en la literatura pertinente. Nuestros datos están resumidos en un mapa.

Primero se nombra al curandero aprendiz o su pueblo de origen y después de la flecha sigue el grupo étnico donde este efectuó el estudio del curanderismo:

A, B y C = Camsa → Coreguaje [A], Yakaguaje y Siona [B], e Inga de la selva [C] en el piedemonte de los ríos Caquetá y Putumayo (Seijas 1969: 135). Lo que Seijas afirma para los Camsa vale igualmente para los Inga. Los Inga de la selva de Colombia ascienden a más de 10 000 personas, pero son poco nombrados en la literatura etnográfica, en comparación con los Quijos, los hablantes del Quechua de la selva ecuatoriana.

D = curandero de Neiva _ Inga Hilario Peña en Guayuyaco cerca de Puerto Limón, región de Mocoa

E = Inga H. Peña en Guayuyaco → Coreguaje

F y G = Inga (F) y Cofan (G) → Siona (Taussig 1980: 260; 1982: 606)

H = afrocolombianos de la costa del Pacífico → Amazonía (Taussig 1980: 244; vgl. 1982: 587).

J y K = Coyaima y Natagaima del Sur de Tolima → Inga (J) o → Los Órganos (K) (Faust 1986:51 y sig; 1987:178).

Los Órganos es descrito como un lugar adonde se retiran los viejos maestros y está localizado Nataga para arriba y a la vista del cercano nevado de Huila. En vano lo buscamos durante nuestro viaje a la cordillera de Los Órganos, en la cual, según los cronistas, los pueblos del alto Magdalena tenían un sitio de peregrinación importante. El lugar mítico de Los Órganos se sitúa en el río Negro, fronterizo entre el departamento de Huila y el de Cauca. Los habitantes de la región alrededor del pueblo de Nataga son sobre todo los Paez (cf. Faust 1986: 52, 1987: 177).

L = curandero Jesús Vallejo de El Bordo en el departamento de Cauca → valle de Sibundoy (Buitrón 1985).

M = Andrés Bolaños y otros de Puracé, departamento de Cauca → Paez

N = Francisco Quinayás de San Juan, departamento Cauca → La Cruz, departamento de Nariño. Tal vez Don Francisco no se refería al pueblo La Cruz sino a los indígenas de la serranía de Tajumbina (Sur de Cauca, Norte de Nariño).

No solo los curanderos indígenas al Oriente de los Andes gozan de prestigio y autoridad, sino también los curanderos de los Cholos de la costa del Pacífico, llamados jaibana. *Cholo* es la expresión corriente que se utilizó en las conversaciones con nosotros, mientras los etnólogos distinguen a los Catio, Embera, Chami, Caramanta y Noanama.

O = curandera india María de El Tambo, en el OE de Popayán → Cholos.

P = curandero del río Guachicono, afluente del río Patía superior → costa del Pacífico.

Q = curandero de Aguas Claras → Cholos (Buitrón 1985).

El curandero Pedro de Calle de Santa Rosa del río Saija afirmó que la *universidad* de los jaibana está en el río Saija e incluso *estudiantes* de Ecuador viajan a este centro espiritual. En este contexto hay que recalcar que los Inga en Cali nombran la costa del Pacífico como lugar de origen de varios de sus remedios y no siempre la región del Putumayo, como ocurre en otras ciudades.

Nuevas investigaciones de Faust revelan que para el Norte y el Centro del Cauca, la tierra de los Paez es el centro de la sabiduría. Allí los Coconucos, Totoroes, una parte de los Yanaconas y de los campesinos del Valle de Pupensa siguen la escuela de los Paez y adquieren prestigio aprendiendo con ellos. Unos Guambianos que representan métodos parecidos sirven para la región del Cauca como maestros de enseñanza.

Doce años después de nuestra primera compilación se puede resumir los nexos interétnicos en el Suroccidente de Colombia de la siguiente manera:

Existen tres escuelas de curanderismo vinculadas entre sí. La primera es la escuela de los Cholos, que se extiende hacia el valle de Pupensa, en los alrededores de la ciudad Popayán, departamento de Cauca. La segunda es la escuela Paez, que influye a los Guambianos, los Totoroes, los Yanaconas, los Coconucos, los Coyaima y Natagaima y a los campesinos de Huila y del valle de Pupensa. La tercera es la escuela del departamento Putumayo, que incluye o influye a los Coreguaje, Makaguaje, Inga, Camsa, Yanacona, Nariñenses, Huilenses, Tolimenses y, desde hace poco, también a los Paez.

Según estudios recientes, de la escuela Inga surgió toda una jerarquía de curanderos en el valle de Pupensa. Entre ellos hay unos que tanto en la preparación del yagé —ayahuasca— como en sus poderes místicos dependen de maestros del departamento Putumayo. Los curanderos que ya se han independizado se califican como taitas o taitas caciques y los máximos como guairas. *Guaira* es un término clave en el lenguaje que rodea el mundo espiritual en el Suroccidente del país. Guaira es la fuerza fluyente. Guaira es el movimiento del viento y además el flujo del agua y de la sangre. Guaira es la circulación

de la vitalidad entre la superficie y el inframundo. Guaira es la energía que hace vivir y morir (Faust, Franz y Franz Hofer 1995).

Los curanderos del rango de guairas son los viejos maestros que viven en unidad con esta fuerza. De ellos depende todo el curanderismo de la escuela Inga. Se dice que viven como ermitaños en las selvas de los ríos Putumayo y Caquetá. Pero se cuenta también de uno que vive en las faldas del cerro Puntaurco en el Macizo Colombiano. Él no es Coreguaje o Macaguaje ni Inga sino Yanacona.

Se sostuvo que la influencia y estimación de los curanderos selvícolas en el área andina se deriva de ideas medievales de Europa, "el mito de lo primitivo como inferior pero dotado de potencia mística" ("...the myth of the primitive as inferior yet endowed with mystical potency..." Taussig 1980: 227; 1982: 569). No queremos desechar la posibilidad de algunas influencias europeas, pero tampoco debe olvidarse que todos los pueblos suelen mistificar lo otro y los otros, lo extraño y los extranjeros, o sea según un término de moda: la alteridad. No importa si estos exóticos son inferiores o superiores. Como ejemplo se podría citar la fama de los EE.UU. y de los gitanos en muchos rincones del mundo. Esto se puede llamar la tesis del exotismo.

Sin embargo, se puede desarrollar otra tesis basada en la historia de muchos pueblos de América (véase p.ej. los Karihona: Schindler 1977, 1994 y los Siona: Langdon 1985a). Durante los últimos 500 años los indígenas de este continente han vivido repetidas catástrofes, tanto poblacionales como de otra índole. A causa de esto, en un momento dado ya no había curanderos renombrados dentro un grupo y por esto se dirigían a expertos de otros. Esto fue posible por la presencia de los blancos, que terminó con conflictos entre los pueblos indígenas mismos; si se quiere llamarla así, una paz hispánica. Además España ofrece en muchos casos la lengua de contacto.

Así que tenemos la tesis del exotismo y la tesis de las catástrofes; ¿cuál de las dos es la correcta? Por supuesto ambas, porque no se contradicen. En cualquier caso concreto, las dos razones pueden entrar en juego para dirigirse a los otros, a los de afuera.

Para la tesis de las catástrofes existe un ejemplo reciente: En el año 1994 una avalancha gigantesca de tierra devastó la cuenca del río Paez. En consecuencia, los mismos indígenas Paez empezaron a dudar de las capacidades de sus curanderos. Estos suelen interpretar las señas que les proporciona el uso de la coca. Pero estas señas no alcanzaron a pronosticar el desastre. Por esto los Paez se pusieron en contacto con curanderos de los Inga, renombrados por su aprendizaje tierra adentro. Es notable y novedoso que estos contactos fueran establecidos y financiados por una organización indígena. Así, un Inga re-

nombrado por su sabiduría viajó en avión a la tierra de los Paez y trajo sus plantas y parafernalia, es decir los objetos rituales, en una maleta de ejecutivos. Tal vez el curanderismo de los Paez está en un camino que los colegas de los Coyaima y Natagaima en el Sur de Tolima ya hicieron hace más de un siglo. Esto es otro ejemplo más que contradice el postulado de Henman (1981, 1986), que afirma que una etnia que usa la coca no usa el yagé y viceversa. Con esto no queremos poner en duda que la tendencia a la exclusión mutua no exista en varias partes de América del Sur.

Los nexos intertribales plantean interrogantes sobre las influencias entre las cosmologías de diferentes pueblos. En esta ocasión no queremos profundizar este tema, ya que otros participantes se referirán acerca de esto.

Después de nuestros estudios de campo en 1985, revisamos la literatura etnográfica para buscar otros ejemplos de redes interétnicas de curanderos. Podría ser de interés histórico que en ese entonces hayamos encontrado casos paralelos entre los Siona (Langdon 1981: 109; 1985b: 132), los Desana (Reichel-Dolmatoff 1968: 98-99), los Quijos (Oberem 1966-1967: 249; además cf. Oberem 1974, Duncan y Coloma 1983: 1 253), los Jivaro (Harner 1973: 119-120), los Colorados (Trupp 1981: 179), en la costa norte de Perú (Giese 1989: Kap. IX) y entre los Shipibo-Conibo (Gebhard 1987: 43). Todos estos ejemplos provienen del Noroeste de América del Sur.

En la realidad, existen cuatro posibilidades de relaciones de estudio entre los curanderos o chamanes, como muestra el siguiente cuadro:

	un maestro	varios maestros
propio grupo	A	B
otro/s grupo/s	C	D

Los Mapuche de Chile representan, entre otros, un ejemplo de la posibilidad A (Schindler 1990). En este pueblo existe además la posibilidad E, conocida también en varias partes del mundo: el aprendizaje sin maestro, solo por visiones.

2. PARTE

En el Oriente del nudo cordillerano de Pasto, a una altura de 2.200 metros, se encuentra un valle de planta elíptica llamado valle de Sibundoy. Este es la patria de dos pueblos autóctonos, los Inga y los Camsa. Los Inga del valle cuentan con unas 7 000 personas y hablan un dialecto del idioma quechua. Los

Camsa son unas 3 500 personas y hablan un idioma aislado. Desde la llegada de misioneros Capuchinos, en 1899, entraron más y más colonos al valle y por eso la población blanca asciende hoy en día a unas 20 000 personas. (Como el tomo sobre Sudamérica de la *Encyclopedia of World Cultures* [1994, Boston] no menciona a los Inga y Camsa, una enumeración de algunos trabajos sobre su historia y cultura puede ser útil: Arocha 1982; Bonilla 1969; Bristol 1961, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968; Faust 1996; Friede 1945; Idrobo 1977; Juajibioy 1962, 1965, 1967, 1987; Juajibioy, Alberto y Álvaro Wheeler 1973; Levinsohn 1976; Levinsohn / Maffla / Tandioy 1978; McDowell 1983, 1989; Oviedo 1978, 1985; Pinzón 1992; Pinzón, Carlos, Rosa Suárez y Gloria Garay 1993; Ramírez 1992; Seijas 1969a, 1969b, 1970; Tandioy, Domingo y Stephen Levinsohn 1977, Tandioy Ch. s.f.; Tandioy J. 1987; Tisoy 1983; Urrea, Fernando y María Ramírez 1989; Vollmer 1976, 1978. Cf. Fabre 1994: 301-302 y 467-468).

Como se mencionó, los Inga del valle de Sibundoy no se desenvuelven solo como curanderos-maestros, sino también como curanderos-comerciantes. De esa manera abastecen tanto a curanderos de otras regiones como al público en general. Las pocas menciones a esta actividad en la literatura etnográfica no ofrecen detalles (Pinzón 1992; Taussig 1980, 1982, 1984) y por eso queremos extendernos algo sobre este asunto.

En las ciudades y pueblos del Suroeste de Colombia los Inga ofrecen su mercancía en la periferia del mercado, sobre una mesa baja improvisada, sea un catre o tablas. En Neiva, departamento de Huila, se los conoce como Quechuas, en el Sur del departamento de Tolima como Ruanetas, en San Agustín (departamento de Huila) como Compadres, en la costa del Pacífico como Cholos-Sibundoyes.

En bolsas de plástico y papel o en cajas de latón presentan plantas leñosas como bejucos, cortezas, pedacitos de madera, nueces y otras semillas, y además trozos de plantas secas como hojas, flores, tallos y raíces. También se ve frascos con jarabes fitofarmacéuticos a base de alcohol. Cada comerciante tiene entre 20 y 35 medicinas de esta clase (véase fotos en Faust y Schindler 1988).

Como buenos vendedores, los Inga muestran una conducta abierta y hablan con voz clara y directa. Al mismo tiempo saben terminar una entrevista con amabilidad y rapidez si se dan cuenta de que no lleva a una venta.

Los Inga son dados a afirmar que todas sus plantas medicinales vienen del Putumayo selvático, a pesar de que la mayoría de ellas proviene del área andina, como por ejemplo la mecha (*Favillea cordiflora*), el chondur (*Cyperus spp.*) o la zaragoza.

A esta oferta se agregan plantas medicinales que sí crecen en el piedemonte de la selva amazónica, como la pionía (*Erythrina rubinervia*), la torcedera (especie de helechos), el cedrón (*Calatola colombiana*) y el yagé (*Banisteriopsis caapi*).

A veces ofrecen productos de animales como las uñas del perico ligero (perezoso), los cascos de danta (tapir), picos de yataro (tucán), el armazón del armadillo y una vez, incluso, se encontró la pata de un oso. En Villavicencio, departamento del Meta, se veía medicinas chinas, como frascos con grasa de animales, probablemente por la cercanía de la capital, donde ejercen médicos con métodos calificados como chinos.

Los minerales en venta incluyen azufre de la mina de Puracé en el departamento del Cauca o piedras magnéticas del municipio Rovira o del valle de San Juan, ambos en el departamento de Tolima.

A esto se agregan objetos de la magia católica, como crucecitas y varios cuadros de la Trinidad, la Virgen y otros santos y almitas del purgatorio. La Virgen, con su aureola y sus signos celestiales como la luna y el anillo de doce estrellas, adquiere sentidos diferentes según las creencias del comprador, es decir, la imagen es un símbolo polivalente en un ambiente multicultural, igual que otras imágenes de santos (véase Faust 1986: 105, Pollak-Eltz 1987).

En muchos de estos negocios no faltan libritos sobre magia roja, verde, negra y blanca, que se imprimen en ciudades como Bucaramanga, Bogotá y México. Por lo menos, dos de estos folletos se atribuyen a sabios alemanes de antaño, p. ej.: el “Libro de San Cipriano”, escrito en pergaminos hebraicos que recibió el monje alemán Jonas Sufurino de espíritus. Como autores de la magia blanca figuran Spurzheim y Zimmermann. En Alemania vivían el frenólogo J.C. Spurzheim (1776-1832) y el médico y filósofo J.G. Ritter von Zimmermann (1728-1795). Es decir, los alemanes desempeñan un papel parecido al de los sabios de India y Tibet entre los esotéricos de los llamados países desarrollados.

Aparte de eso se encuentra mercadería llamada *cacharrería* en Colombia, como espejos, lápices, agujas o cajas de madera con tapas de vidrio donde se presenta anillos baratos. Esas cajas tienen un entrepaño abajo para guardar objetos o medicinas de más valor.

Sería de interés anotar la variedad de artículos ofrecidos por los curanderos-comerciantes Inga en diferentes lugares y decenios, para determinar la variación local y el desarrollo a lo largo de los decenios.

Los Inga del valle de Sibundoy viven en su mayoría en tres aldeas, llamadas Santiago, Colón y San Andrés. Santiago se encuentra junto a la carretera interdepartamental. Sus comerciantes monopolizan las mejores regiones. En el

Sur del departamento Tolima, por ejemplo, predominan la familia Jansasoy y sus afines. El primero de esta stirpe fue el finado Benito Jansasoy (número 1 en el esquema adjunto con la genealogía), que tenía un domicilio en Ortega, Tolima, y era renombrado entre los curanderos de los Coyaima y Natagaima como maestro. Su bisnieta (número 7 en la genealogía) se preparaba en 1985 con su marido para un viaje al Sur de Tolima, que ella conocía por sus andanzas con su *abuelito Benito*. No cabe duda de que se podría expandir, completar y corregir esta genealogía, agregando las de otras familias.

Según esta genealogía el comercio de los Inga con plantas medicinales se remonta a la segunda mitad del siglo XIX. En 1876 el botánico E. André hizo un recorrido para buscar especies de plantas. En la laguna Cocha, ubicada unos 20 kilómetros al Oeste del valle de Sibundoy, se encontró con dos mujeres que el califica como indias mocoa; con mucha probabilidad eran habitantes del valle de Sibundoy:

[...] dos indias mocoas aparecieron entre las rocas del camino que desciende a La Cocha y se detuvieron asombradas [...]. La más joven nos dijo que tenía veinte años y que con su madre hacían el oficio de cargueras; es decir, que llevaban periódicamente a Pasto [...] barniz, mopa-mopa, zarzaparrillas, tinturas, hamacas y otros objetos recogidos o fabricados por sus compatriotas de tierras calientes. (ANDRÉ 1884: 762)

Esa cita es la única que indica que también dos mujeres solas solían emprender el largo viaje del piedemonte hacia Pasto.

De los cargueros del valle de Sibundoy tratan varios documentos de la mitad del siglo XVIII, analizados por Ramírez (1996: 104-113). Estos indígenas se ocuparon como cargueros para comerciantes españoles y como comerciantes independientes. Ramírez concluye:

Se hace explícita la preferencia que se tiene por los sibundoy como cargueros, por tener experiencia en ello. Cipoletti (1988), Langdon (1981) y Seijas (1969) están de acuerdo en señalar el papel de los grupos indígenas del Valle de Sibundoy en la estructuración de una red de intercambio entre los grupos de tierras altas y aquellos de tierras bajas. (1996: 109)

El sendero de la región andina hacia la selva amazónica estaba lleno de peligros. Hoy en día hay una carretera desde Pasto, la capital del departamento de Nariño, hacia el Oeste pasando por el valle de Sibundoy, hacia la ciudad de Mocoa, departamento de Putumayo, en el Oriente al pie de los Andes. El trayecto entre Sibundoy y Mocoa se conoce como *trampolín de la muerte* por un sinnúmero de serpentinadas bordeadas con abismos impresionantes.

Hoy en día no solo los Inga son comerciantes-curanderos, sino también los Camsa, lo que había pasado inadvertido hasta ahora. Mientras los Inga ocupan los mercados de los diferentes pueblos, los Kamsá encontraron su lugar en las ferias artesanales que se celebran por turnos en muchos rincones del país. En 1985 había alrededor de 25 Camsa en este negocio con hasta once puestos en la feria de Medellín, por ejemplo. Además, los Camsa empezaron con sus ventas en las calles de la capital de Colombia y se expandieron a otras ciudades grandes.

Los Camsa ofrecen, en primer lugar, artesanía para turistas (*airport art*). Ellos sabían de este tipo de comercio por los negocios para turistas en el pueblo de Sibundoy, *capital* del valle. A esta clase de *souvenir* pertenecen, por ejemplo, las máscaras de madera de algunos Inga de San Andrés, diferentes tejidos multicolores, arcos, flechas y lanzas miniaturizados y decorados con plumas coloradas. Sucedió, probablemente a pedido de los clientes mismos, que los Camsa agregaron remedios y empezaron a efectuar curaciones.

Aparte de los Inga periféricos, en varios mercados se encuentran, en un lugar más central, vendedores de hierbas medicinales frescas originarias tanto del Viejo Mundo como del Nuevo. Los nombres de estas plantas se derivan sobre todo del español, aunque sean autóctonas. Aquí no quiero profundizar en este tema, aparte de ofrecer diferencias con los Inga en un cuadro de oposiciones:

Inga	'Blancas'
hombres	mujeres
plantas secas y leñosas	hierbas frescas
términos indígenas de las plantas	términos europeas de las hierbas
otra clase de mercadería	falta
traído desde lejos	desde cerca

Estas oposiciones son básicamente correctas, pero las pares son débiles, pues los vendedores Inga a veces son mujeres, solo parte de sus plantas tiene un nombre indígena y no traen todas sus medicinas desde lejos, aunque varias hierbas medicinales hay que buscarlas montaña arriba o abajo en lugares que están a horas de camino.

Una situación particular la encontramos en Cali. En un cruce de carreteras había (y hay tal vez todavía) en tres de las casas esquinas una droguería, para hablar en colombiano, o sea una farmacia. Varios Inga habían construido sus puestos a lo largo de las murallas de las casas, mientras los puestos de los comerciantes blancos de hierbas medicinales estaban en la carretera orillando la vereda. Es decir, allí se observa, lado a lado, tres escuelas medicinales.

BIBLIOGRAFÍA

AROCHA RODRÍGUEZ, Jaime

1982 "Sibundoyes e Ingas: Sabios en Medicina y Botánica". En *Herederos del Jaguar y la Anaconda*. Eds., Nina S. de Friedemann y Jaime Arocha. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

BONILLA, Víctor Daniel

1969 *Siervos de Dios y Amos de los Indios. El Estado y la misión Capuchina en el Putumayo*. Bogotá.

BRISTOL, Melvin L.

1961 "Neonelsonia - a Colombian Folk Medicine". *Botanical Museum Leaflets* 19: 191-194.

1964 "Philoglossa - a Cultivar Of the Sibundoy Of Colombia". *Botanical Museum Leaflets* 4.20: 325-333.

1965 "Sibundoy Ethnobotany". Doct. dissert. Harvard University.

1966 "The Psychotropic Banisteriopsis among the Sibundoy of Colombia". *Botanical Museum Leaflets* 21: 113-140.

1967 "Tree Datura Drugs Of the Colombian Sibundoy". *Botanical Museum Leaflets* 22.

1968 "Sibundoy Agricultural Vegetation". *Actas y memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, República Argentina, 1966*, 2: 575-602.

BUITRÓN, Angel

1985 Comunicación personal

CHAUMEIL, Jean-Pierre

1988 "Redes chamánicas contemporáneas y relaciones interétnicas en el Alto Amazonas (Perú)". Ponencia, 46 ICA, Amsterdam.

CIPOLLETTI, María Susana

1988 "El tráfico de curare en la cuenca amazónica (siglos XVIII y XIX)". *Anthropos* 83.

DUNCAN, Petersen y Carlos COLOMA

1983 "Traditional Medicine in Ecuador: The Structure of the Non-formal Health Systems". *Social Science and Medicine* 17.17.

FABRE, Alain

1994 *Las lenguas indígenas sudamericanas en la actualidad. Diccionario etnolingüístico clasificatorio y guía bibliográfica*. Tampere.

FAUST, Franz Xaver

1983 *Medizinische Anschauungen und Praktiken der Landbevölkerung im andinen Kolumbien. Münchner Beiträge zur Amerikanistik 10.* Hohenschäftlarn: Klaus Renner Verlag.

1986 *El sistema médico entre los Coyaima y Natagaima.* Hohenschäftlarn: Klaus Renner Verlag.

1987 *Zur Ethnographie der Coyaima und Natagaima.* Hohenschäftlarn: Klaus Renner Verlag.

1996 "Un préstamo de la geometría fracial para la descripción de culturas emparentadas". *Revista italiana di studi americanistici* 1.

FAUST, Franz X. y Franz HOFER

1995 *Nosotros somos gente de la madre agua - Apuntes sobre la base religiosa de las culturas indígenas y mestizos.* Montalbán 28. Caracas.

FAUST, Franz X. y Helmut SCHINDLER

1990 "Interethnische Lehrbeziehungen der Heiler Südwest-Kolumbiens". Eds., Illius, Bruno y Matthias Laubscher. *Circumpacifica -Festschrift für Thomas S. Barthel.* Frankfurt: Peter Lang.

FRIEDE, Juan

1945 "Leyendas de nuestro señor de Sibundoy y el santo Carlos Tamabioy". *Boletín de Arqueología* 1.

GEBHART-SAYER, Angelika

1987 *Die Spitze des Bewußtseins - Untersuchungen zu Weltbild und Kunst der Shipibo-Conibo.* Münchner Beiträge zur Amerikanistik 21. Klaus Renner Verlag: Hohenschäftlarn.

GIÈSE, Claudio Cristóbal

1989 "Curanderos", traditionelle Heiler in Nord-Peru (Küste und Hochland). Münchner Beiträge zur Amerikanistik 20. Klaus Renner Verlag: Hohenschäftlarn.

HARNER, Michael J.

1973 *The Jivaro. People of the Sacred Waterfalls.* Nueva York: Doubleday.

HENMAN, Anthony

1981 *Mama Coca.* Bremen: Verlag Roter Funke.

1986 "Uso del ayahuasca en un contexto autoritario. El caso de la União do Vegetal en Brasil". *América Indígena* 46.1: 219-234.

IDOBRO, Jesús María

1977 "Salvador Chindoy y los borracheros." *Katxa-Ta* (Asociación Colombiana Indigenista) 4.

JUAJIBIOY CHINDOY, Alberto

1962 "Breve estudio preliminar del grupo aborígen de Sibundoy y su lengua kamsá en el sur de Colombia". *Boletín del Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia* 2.8:3-33.

1965 "Los ritos funerarios de los aborígenes kamsá de Sibundoy". *Boletín del Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia* 3.9: 67-115.

1967 "Cuento de un matrimonio de los aborígenes Kamsá de Sibundoy". *Boletín del Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia*. 3.10: 145-153.

1987 *Relatos y leyendas orales*. Bogotá: Servicio Col. de Com. Soc.

JUAJIBIOY CHINDOY, Alberto y Álvaro WHEELER

1973 *Bosquejo etnolingüístico del grupo Kamsá de Sibundoy-Putumayo, Colombia*. Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano.

LANGDON, Jean E.

1980 "Adaptive and Attenuated Healing Roles in Southern Colombia: The Sibundoy and Siona Compared". Paper presented at the 79th Annual Meeting of the American Anthropological Association. Washington D.C.

1981 "Cultural Bases for Trading of Visions and Spiritual Knowledge in the Colombian and Ecuadorian Montaña". En *Networks of the Past: Regional Interaction in Archaeology*. Eds., Francis, Peter D., F.J. Kense y P.G. Duke. The Archaeological Association of the University of Calgary.

1985a The History of the Conquest According to the Siona Indians of the Putumayo.

1985b "Power and Authority in Siona Political Process: The Rise and Demise of the Shaman". En *Political Anthropology of Ecuador*. Ed., Ehrenreich, Jeffrey. New York.

MCDOWELL, John

1983 "The semiotic constitution of Kamsá ritual language". *Language in Society* 12: 23-46.

1989 "Sayings of the Ancestors - The Spiritual Life of the Sibundoy Indians". The University of Kentucky Press.

MAFFLA, Bilbao Alonso

1976 "Estructura fonológica y estructura del Vbl del Inga. Serie sintáctica, II". *Estudios en Inga* 3.50.

OBBEREM, Udo

1967 "Handel und Handelsgüter in der Montaña Ecuadors". *Folk* 8.9.

1974 "Trade and Trade Goods in the Ecuadorian Montaña". En *Native South Americans*. Eds., Lyon, Patricia. Boston y Toronto: Little, Brown and Company.

OVIEDO ZAMBRANO, Armando

1978 "Proceso histórico de las tribus Ingas y Kamsá del valle de Sibundoy (Putumayo)". *Indigenismo: Enfoques Colombianos* 11: 113-132.

PINZÓN CASTAÑO, Carlos Ernesto

1992 "Red de curanderos en Colombia: un proceso de intercambio de conocimientos médicos". En *Diversidad es riqueza. Ensayos sobre la realidad colombiana*. Ed., Céspedes, Laurent. Santafé de Bogotá.

PINZÓN CASTAÑO, Carlos Ernesto, Rosa SUÁREZ PRIETO y Gloria GARAY ARIZA

1993 "A la búsqueda de nuevas dimensiones de los procesos de conocimiento de la salud y la enfermedad". *Revista Colombiana de Antropología* 30.

POLLACK-ELTZ, Angelina

1984 Folklor y cultura en los pueblos negros de Yaracuy. *Montalbán* 15: 23-126.

RAMÍREZ DE JARA, María Clemencia

1992 Los Quillacinga y su posible relación con grupos prehispánicos del oriente ecuatoriano. *Revista Colombiana de Antropología* 29.

1996 *Frontera fluida entre Andes, Piedemonte y Selva: El caso del valle de Sibundoy, siglos XVI-XVII*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Cuadernos de Historia Colonial IV.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo

1968 *Desana. Simbolismo de los indios Tukano del Vaupés*. Bogotá: Universidad de los Andes.

SCHINDLER, Helmut

1977 "Etnohistoria de los Carijona en el siglo XX". *Montalbán* 6: 551-558.

1990 *Bauern und Reiterkrieger - Die Mapuche-Indianer im Süden Amerikas*. Múnich: Hirmer Verlag.

1994 "Karihona". En *Encyclopedia of World Cultures*. Ed., Wilbert, Johannes. Boston: vol. VII, South America.

SCHINDLER, Helmut y Franz FAUST

1988 "Indianische Arzneihändler in Südwest-Kolumbien". *Münchener Beiträge zur Völkerkunde* 1. Festschrift László Vajda.

SEIJAS, Haydée

1969a "The Medical System of the Sibundoy Indians". Ph.D. Thesis. Tulane University.

1969b "Algunos aspectos de la etnomedicina en los indios Sibundoy". *Boletín Informativo* (IVIC, Caracas). 6:5-15.

1970 El crecimiento de población de los indios Sibundoy de Colombia a partir del siglo XVII. *Vortrag gehalten auf dem 39.* Lima: Int. Amerikanistenkongreß.

TANDIOY CHASOY, Domingo

s.f. Nupgamandacuna imasa rimascacuna: Dichos, refranes y recetas de los Antiguos. Pasto: Imprenta del Departamento.

TANDIOY CHASOY, Domingo y Stephen LEVINSOHN

1977 Términos de parentesco inga. *Cultura Nariñense* 106.

TANDIOY JANSASOY, Francisco

1987 "Muscucuna y tapiacuna: Sueños y agüeros en inga y castellano". Pasto: Comité de Educación Inga de la Organización Musu Runacuna.

TAUSSIG, Michael

1980 "Folk Healing and the Structure of Conquest in Southwest Colombia". *Journal of Latin American Lore* 6.2: 217-278.

1982 "El curanderismo popular y la estructura de la conquista en el suroeste de Colombia". *América Indígena* 42.4: 559-614.

1984 "History as Sorcery". *Representations* 7: 87-109.

TISOY T., Benjamín

1983 *Rigsisunchi nucanchipa ambi. Algunas plantas medicinales que utilizan los Ingas del valle de Sibundoy.* Instituto Lingüístico de Verano, serie Ciencias Naturales 3.

TRUPP, Fritz

1981 *Die letzten Indianer Kulturen Südamerikas.* Wörgl: Perlinger.

URREA, Fernando y María Clemencia RAMÍREZ DE JARA

1989 "Dinámica etnohistórica, sociodemográfica y presencia contemporánea del curanderismo Inga Kamsá en las ciudades colombianas". Bogotá: Curanderismo, primera parte. Memorias del V Congreso Nacional de Antropología.

VOLLMER, Loraine

1976 "Aponte y yo". Tesis de grado. Universidad de los Andes.

1978 "Doña Rosa". *Revista Colombiana de Antropología* 21: 315-374.